



Capítulo 312

Miré a Kinuan ante mí y repasé mi pasado.

El orfanato, los años de cadete, la Era de la Tormenta, Ciudad Fronteriza y ahora.

Grandes acontecimientos y escenarios transcurrieron a lo largo de la trayectoria de mi vida. Incontables personas estaban enredadas en ese camino—algunas de las que me separé, otras habían muerto y algunas seguían a mi alrededor.

La vida no es algo que se pueda dividir claramente, pero es innegable que la persona que más influyó en la vida de "Luka" fue "Kinuan".

Aprendí a sobrevivir en este mundo gracias a Kinuan. Luka, el chico, era rígido pero a veces rebelde. Si no fuera por su talento para la violencia, habría acabado muerto hace tiempo en algún callejón.

'Pero el talento para la violencia por sí solo tiene sus límites.'

Por muy grande que sea el talento, al final, sigue siendo solo una habilidad individual. Además, mi talento no era más que violencia personal y, en comparación con la fuerza militar ejercida por naciones y organizaciones, era insignificante.

'Cómo sobrevive un individuo frágil dentro de una marea enorme.'







Sin embargo, cuanto más chocaban los fuertes entre sí, más enredados se volvían los incidentes y conflictos, y más delicado se volvía el equilibrio de poder: los débiles podían servir como un contrapeso preciso.

'Es inevitable que los usuarios de Akies Victima persigan el caos.'

Siempre que me encontraba en una situación difícil, siempre atraía a varias facciones. A partir de ahí, retorcí la situación en algo aún más complejo, esperando que surgiera una oportunidad.

'Desde la perspectiva de un extraño... Debo parecer igual que Kinuan. Cada vez que intervengo, las cosas se enredan más y los eventos inesperados siguen ocurriendo.'

Kinuan y yo éramos cada uno un tipo diferente de tormenta. Cada vez que nos mudábamos, la realidad parecía desgarrarse en un caos absoluto.

El resultado de la reacción en cadena que Kinuan y yo desencadenamos fue la Era de la Tormenta de Akbaran y los incidentes de la Ciudad Fronteriza.

'Cuanto más caliente es la corriente ascendente que sube desde abajo, más fuerte se vuelve la tormenta.'

... La corriente ascendente que alimentó la tormenta llamada Kinuan estaba compuesta de odio, ira y venganza. Manipulaba y usaba a las personas a través de emociones negativas. En ocasiones, incluso se convirtió en la propia fuente de odio y rabia.





'Pensándolo bien, se hizo enemigos a propósito. Tenía que convertirse en el destino de varias personas... Así, el caos y el desorden le seguirían allá donde fuera.'

Kinuan era una coordenada.

Cada vez que aparecía la coordenada conocida como Kinuan, fuerzas de múltiples direcciones convergían sobre él simultáneamente. Estas fuerzas, cada una con vectores diferentes, chocaron, chocaron e influyeron mutuamente. El resultado fue un estado de imprevisibilidad.

'Kinuan no es un fenómeno incomprensible ni un ser sobrenatural.'

En un pasado lejano, antes de que la ciencia se convirtiera en una herramienta de comprensión, los antepasados de la humanidad temían las erupciones volcánicas y las tormentas eléctricas, creyendo que eran la ira de dioses.



'Tenían miedo simplemente porque carecían del conocimiento para comprender los fenómenos naturales.'

Entiende Kinuan, Luka. No hay por qué temerle.

'Hay lógica detrás de sus acciones. No es una existencia inimaginable.'

Mientras el té amargo bajaba por mi garganta y se asentaba en mi estómago, incontables pensamientos pasaban por mi mente.



Los propios pensamientos de Kinuan probablemente también se estaban descontrolando.

No había respondido a mi pregunta sobre si había conseguido su objetivo. Eso también era una pista.

Decidí cambiar de tema.

"Ahora que lo pienso, solo apareces delante de mí cuando estás acorralado. Tenías miedo de que bajara del escenario."

Kinuan no lo negó. En cambio, simplemente asintió y volvió a llenar su taza de té.

"Tuve que intervenir para que no dejaras de rastrearame. Hablar de ello así, parece que estás reseñando una partida antigua de Go."

Seguí hablando. Lo que me faltaba era información.

Kinuan no era de los que cometían errores fácilmente, pero si seguía hablando, podría extraer detalles que aún no tenía.

"La búsqueda de un poderoso imperio no debió de ser fácil. Entre todas las fuerzas que convergían sobre ti, la más formidable debía ser el Imperio y el Emperador. Necesitabas a alguien que absorbiera parte de esa presión. Ese alguien era yo. Y también la atención de Mushir al-Kashura."





"Si el Imperio se centrara enteramente en mí, ni yo habría podido moverme libremente. Ilay también era extremadamente capaz. Hmm... Supongo que debería empezar a llamarle el Zorro de Carthica ahora. Se ha convertido en algo demasiado grande para que yo lo maneje."

"Fui alguien que llamó la atención de Iván Accretia e Ilay, así que mi regreso debió de ser de gran ayuda para ti. Y mi cerebro sirve como el cebo perfecto para atraer el interés de Mushir al-Kashura."

"En mi plan, se suponía que debías morir a manos de Mushir al-Kashura. Es la primera vez que escapas de mi telaraña. Nunca esperé que Mushir al-Kashura fuera derrotado. Ese hombre... Es una leyenda, casi mítica. Hace mucho que ha superado el ámbito de los humanos comunes. El discípulo ha superado al maestro."

Eso ya lo sabía. Kinuan nunca tuvo en cuenta la muerte de Mushir al-Kashura en sus planes. El hecho de que hubiera sobrevivido a él fue nada menos que un milagro.

'Fue gracias a una intervención inesperada que Kinuan no había previsto.'

Esa intervención fue Ilay y Barbara.

"Estás siendo sorprendentemente sincero conmigo."

"Ya no tengo motivo para engañarte."

Parpadeé. Había mucho significado en las palabras de Kinuan.





'... Ya se acabó.'

Kinuan había usado el Dispositivo de Transferencia Mental y la Cápsula de Holenergy.

'¿Qué ha cambiado?'

¿Había trasplantado su mente al cerebro intacto de otra persona? ¿O el cerebro de otra persona estaba biológicamente incrustado en el cuerpo protésico de Kinuan?

No había forma de saberlo sin romperle el cráneo.

"¿Qué le ofreciste al Supervisor Parroquial?"

"Dicen es un hombre increíblemente puro de corazón. Naturalmente diligente y amable... Pero no duda en ensuciarse las manos por la causa mayor. Quizá esta sea la última lección que dé jamás."

Fruncí el ceño y esperé a que Kinuan continuara.

"Dicen haría cualquier cosa por la parroquia de Border City. Y no me quedan muchas fichas de negociación para ofrecerle. Después de haberle traicionado una vez, ¿cómo crees que conseguí ganármelo?"

No había necesidad de pensar demasiado.







Llevé un dedo a los labios.

'Quédate callado.'

Con solo una mirada, mi expresión hizo que Lars se quedara en silencio.

"Lars ha cumplido su propósito, así que déjalo ir."

Si se quedaba más tiempo, incluso si lo liberaban, Iván Accretia lo habría matado.

El pueblo del Imperio nunca debe aprender que su Emperador es un hombre emocional.

Al oír mis palabras, Kinuan se echó a reír. Se levantó y llamó a Quilia, confiándole el traslado de Lars.

Quilia entró y bajó ligeramente la cabeza ante mí. Probablemente había hablado largo y tendido con el Supervisor Parroquial, pues su labio inferior mordido revelaba el peso de sus emociones. Para ella, eso era una muestra considerable de sentimiento.

"... Llegas a tales extremos por un subordinado con el que solo has pasado unos días. Eso es algo que realmente admiro de ti."

"No me interesa oír elogios de tu parte."





"No es un elogio. Es la razón por la que nunca podrás derrotarme. Tus relaciones con los demás son cadenas. Por eso has perdido contra mí una y otra vez. Y por eso estás perdiendo incluso ahora."

Kinuan se sentó de nuevo y dio un sorbo a su té.

"Estás atado a otros, lo que te deja con muchas decisiones que no puedes tomar. Como tus posibilidades están muy reducidas, leer tus movimientos es fácil. Por otro lado, estoy libre de apegos emocionales, por eso no puedes leerme."

"Sé amado, pero nunca ames a cambio."

Recité una de las antiguas enseñanzas de Kinuan. Había vivido su vida fielmente bajo ese principio.

"Esa es la clave para mantener el control en todas las relaciones. Eres un estudiante excepcional... Pero esta es la única lección que nunca aprendiste. Amabas tanto como eras amado."

En vez de sentir arrepentimiento o autocrítica, simplemente me reí.

"Es simplemente mi forma de hacer las cosas."

Kinuan también se rió.

"Y esa diferencia es la que determinó nuestro destino. Iván Accretia era un niño solitario. Para él, eras el único amigo que realmente comprendía su





oscuridad, el único compañero que podría caminar a su lado de por vida. Más de lo que crees, te quiere profundamente. Deberías haber aprovechado activamente eso. Pero en cambio, como no pudiste corresponder, seguiste huyendo."

"¿Estás diciendo que debería haberlo manipulado como hiciste con el anterior Emperador?"

"¿Manipulación...? La brecha de poder era demasiado grande para llamarlo así, ¿no crees? Simplemente luchaba por sobrevivir. Ahora que estás donde yo estaba, seguro que entiendes cuánto esfuerzo me costó, como parte más débil, abrirme camino a la fuerza."

Guardé silencio un momento, observando a Kinuan.

Quizá...

Quizá para Kinuan, yo era su único amigo. El único que realmente le entendía.

"Ilay, Jafa, Anguis Regina, Ismael La, Son Seok-jae. Todas eran cartas excelentes en tu mano. Si los hubieras usado y descartado, podrías haberte convertido en alguien como yo. Habrías disfrutado de la libertad, sin estar atado a nada. Al fin y al cabo, la gente nace sola y muere sola."

"... Aunque uno nazca solo, nadie nace sin padres."

En el momento en que las palabras salieron de mi boca, me arrepentí.



Kinuan soltó una risa aguda y burlona.

"Hmph, qué apropiado que alguien de un orfanato diga eso. Ah, por cierto, eso era una pulla."

Me encogí de hombros. Ni siquiera estaba enfadada.

"Aun así, hay algo que me tranquiliza. Tienes que capturarme vivo. Pero puedo matarte."

"Como tu supuesto mentor, al menos debería luchar con algunas restricciones contra mi alumno."

"¿No acabas de decir que el discípulo ha superado al maestro?"

"Eso solo fue halago."

"Bueno, es lo correcto que un discípulo supere a su maestro."

Sentados uno frente al otro, comenzamos nuestros preparativos para la batalla.

Un leve zumbido llenó el aire.





Story: Bampkibiki (Story) Story: Bampkibiki (Story)
Traducción: Leo



Mi cuerpo protésico se estaba activando poco a poco. Un aumento apenas audible en la producción también se produjo gracias a la prótesis de Kinuan.

"Tú también debes estar cansado, así que terminemos esto en cinco segundos."

Como si señalara el inicio de la pelea, Kinuan movió los dedos. Chasqueó el dedo contra la taza de té.

iKa-ang!

La taza se rompió y sus fragmentos volaron directamente hacia mi cara.

